

LA CACHUCHA MADRILEÑA.

PRIMERA Y SEGUNDA PARTE.

En la primera parte se refiere lo acaecido en el memorable día 2 de mayo; y en la segunda los sentimientos patrióticos de Madrid, su constancia en las adversidades, y el amor á su legítimo y suspirado rey, el señor don Fernando VII de Borbon, que Dios guarde.

POR UN MADRILEÑO AMANTE DEL REY.



Por la órden de Murat
estaba determinado,
la salida de los infantes
en el día 2 de mayo.

Vamonos, Cachucha mía,
y contempla á tus paisanos,
que estaban fuera de sí,
y casi desesperados.

Vamonos.

En el acto de salir,
el pueblo se amotinó,
solamente pertrechado
del impulso de una voz. (*)

Hombres, niños y mugeres,
ácordes decian, vamos;
antes morir que quedar
en poder de los tiranos.

Vamonos.

La confusión, y el tumulto,
por las calles se extendió,
y los franceses huian
de las manos del furor.

Vamonos, Cachucha al arma:
él pueblo dixo, á una voz;
al parque, al parque, por armas
y muera todo traidor.

Vamonos.

En el parque de Artillería,
manejaron el cañon
las briosas Madrileñas,
honra y gloria de la nacion.

Vamonos, Cachucha buena,
al barrio de maravillas,
á celebrar el valor
de tan grandes heroynas.

Vamonos.

(*) Por una voz que se oyó en Palacio que dixo: que se los llevan, dió principio la libertad de la Europa.

Seis mil franceses y mas,
fenecieron en la accion,
que tanta gloria resulta
á la española nacion.

Escucha, Cachucha y mira,
la mas horrenda traicion,
trazada por la perfidia
de un villano corazon.

Vamonos.

El alevoso Murat
engañó al pueblo inocente,
haciendo se publicase
una paz en lo aparente.

Suspira, Cachucha y llora,
que á la sombra de esta paz,
á todos los que cogian
los hicieron fusilar. (*)

Vamonos.

Paredes del verde prado
y murallas del retiro;
¡quántas almas inocentes
murieron en vuestro sitio?

¡Ay! que pena, mi Cachucha,
y qué gran dolor me dá,
al recordar tal escena,
que al cielo clamando está.

Vamonos.

Los oficiales heróicos
del cuerpo de Artillería,
fallecieron á las manos
de una infame alevosía.

Admira, mi Cachuchita,
el valor inimitable
de D. Luis de Daoix,
y D. Pedro de Velarde.

Vamonos.

Noble suelo Matritense
bien puedes hacer alarde,
de conservar las cenizas
de Daoix, y de Velarde.

Ay! no ceses de llorar,
Cachucha del alma mia,
sobre el digno panteon
honra de la Artillería.

Vamonos.

El 2 de Mayo Madrid
publicó su independenciam,
y á toda la Europa libra
su benéfica influencia

La España, Cachucha fuerte,
en masa se levantó,
y desconcertó los planes
del fiero Napoleon.

Vamonos.

(*) Despues que se publicó la paz, y que reynaba la mayor tranquilidad,
á quantos vecinos pacíficos encontraban los registraban; y por el mero hecho de
hallarlos una nabajita, ó cortaplumas, los conducian al sacrificio.

SEGUNDA PARTE.

Pueblo heróico de Madrid
no te creas del engaño,
pues intentan persuadirte.
á que lo bueno, es lo malo.
Vamonos, y dí Cachucha,
viva nuestro Rey Fernando,
á pesar de los traidores
que quisieran lo contrario.

Vamonos.

Todo el mundo se hace lenguas
de tu amor y lealtad,
y por lo tanto celebra
tu valor y heroicidad.
Vamonos, mi Cachuchita,
con firmeza á pelear,
porque salga el inocente
de la prision en que está.

Vamonos.

Quiso Bonaparte entrar
en esta Corte famosa,
sus vecinos se opusieron
con presencia valerosa.

Las mugeres excedieron
á los hombres en ardor,
gloria eterna, sea dada,
á su singular valor.

Vamonos.

Testimonio dan las puertas
de los Pozos y Alcalá,
del patriotismo y valor
de aquesta Villa leal.

Que dirige sus suspiros,
sus alabanzas y alago,
al perseguido, inocente,
y prisionero Fernando.

Vamonos.

Los prisioneros de Ucles,
y de Ocaña, dirán quanto
recibieron con amor
de todo este vecindario.
A porfia los llevaban
el alimento diario,
los calzaban, y vestían,
y muchos ha libertado.

Vamonos.

Es el pueblo Madricense
el mas valiente y sufrido,
ya padeciendo miserias,
ya en poder del enemigo.
A tal extremo llegó
el cumulo de sus males,
que el auxilio se negaba
en sus propios hospitales.

Vamonos.

El hambre del año doce
su constancia no rindió,
se asombraban los franceses,
de su virtud y valor.

Llora, Cachuchita y gime,
la muerte mas infeliz,
de catorce mil, y mas,
habitantes de Madrid.

Vamonos.

Un Gaditano decía,
á una moza del Barquillo,
eres niña, liberala,
ó te agrada el servilísimo.

Yo no entiendo esas quimeras,
le responde con enfado,
porque dice mi vecino
que todo es arte del diablo.

Vamonos.

A una chusca Madrileña,
preguntaron con ardid,
á que parte pertenece
si al liberal ó servil.

Mas ella con ayre dixo:
Cachucha, soy de Madrid,
muy amante de Fernando
y por el quiero morir.

Vamonos,

Madrid nunca conoció
tales partidos ni bandos,
y solo publica fino,
viva la union, y Fernando.

Lo demas, Cachucha, es cierto,
que son tramas del tirano,
para querer dividirnos,
y aprovecharse entretanto.

Vamonos.

Villa noble y generosa,
sabia, leal y valiente,
alerta, que las intrigas
se encaminan á perderte.

No temas, Cachucha, no,
que á su valor llamara;
por que ya que lo empezó
creo que lo acabará.

Vamonos.

La Cachucha Madrileña
se despide muy ufana,
diciendo alegre y festiva,
viva Fernando, y España.

Guerra eterna declarando
al impío corazon,
que con osadía hable
en contra de la Religion.

Vamonos.

M A D R I D:

IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN.